

La clave está en diversificar la generación de los ingresos

Análisis Paciencia, conocimiento y creatividad son tres condiciones fundamentales para lograr la meta

Ilustración: Ingmage



WILSON ARAQUE (O)
Para LÍDERES

Las personas y las familias tienden, generalmente, a tener como origen de sus ingresos el trabajo en relación de dependencia y, en ciertos casos, lo obtenido como producto de emprendimientos en negocios propios y/o de la generación de rentas en inversiones financieras y/o de bienes raíces.

Ahora, claro, en cualquiera de las formas de generación de ingresos es clave, para una operación exitosa, la preparación continua de las personas en pro de mejorar sus habilidades gracias al mayor conocimiento y experiencia que vayan adquiriendo.

En el caso de los ingresos en relación de dependencia, una preocupación por la mejora permanente de capacidades se verá tangibilizada -en varios casos-

con la consecución de algún tipo de ascenso laboral.

De ahí, el destino de tiempo y de una parte de los ahorros generados, hacia la capacitación y formación personal -incluso en épocas de crisis económica de los países-, se convierte en una inversión que, al final, terminará generando un retorno significativo por los recursos utilizados.

Con respecto a las inversiones financieras y/o las hechas en bienes raíces, es clave que quienes opten por esta opción busquen el asesoramiento de expertos en la materia con el propósito de lograr una mezcla idónea de rentabilidad, riesgo y disponibilidad de liquidez. Solo así se podrá sentar las bases de inversiones seguras capaces de compensar el monto del capital invertido y el nivel del riesgo asumido.

En el caso de ir por la opción del emprendimiento propio -como fuente alternativa de generación de ingresos- es importante que quien vaya a emprender escoja y diseñe negocios con altas dosis de creatividad y diferenciación. De lo contrario se verá afectado por el virus del emprendedor por necesidad que, por lo general, tiende a crear empresas cuya esperanza de vida es muy corta, debido a que, por un lado, el proyecto empren-

dedor creado es una repetición sin mejora -más bien idéntica- del negocio desarrollado por algún vecino o conocido cercano y, por otro, a que no destinan tiempo y recursos para buscar capacitación e información que les evite ingresar a una actividad económica a ciegas.

En definitiva, si se desea tener un futuro financiero mejor, está en las manos de cada una de las personas y las familias el que se definan y se pongan a desarrollar formas diversas de generación de ingreso que, para su buen resultado, exige de paciencia, conocimiento y creatividad.

En la actualidad las tecnologías de información y comunicación (TIC) aparecen como uno de los grandes aliados a la hora de aprender para mejorar y, también, para emprender. Su buen uso ayudará también a diversificar las fuentes de los ingresos.

De ahí, no es casualidad que los negocios soportados en el internet vayan surgiendo como una de las buenas opciones de generación de ingresos pasivos, es decir de ingresos que se pueden obtener de forma autónoma y remota y, así, convertirse en una opción muy amigable para complementar los ingresos obtenidos en relación de dependencia.